

GUIA DEL PELUQUERO

REVISTA MENSUAL

Dedicada exclusivamente á defender los intereses y fomentar el progreso de la clase que representa.

Director: DOMINGO GASCON.

MANUAL DEL ARTISTA EN CABELLOS

TRATADO ELEMENTAL DE CAPILOGIA,

OBRA INDISPENSABLE

PARA EL ESTUDIO DE CUANTO CONCIERNE Á DICHO ARTE, CON LAS REGLAS Y PRECEPTOS NECESARIOS,

ILUSTRADA CON LÁMINAS,

POR

DOMINGO GASCON

Director-propietario de la GUIA DEL PELUQUERO, miembro de varias sociedades científicas, literarias y artísticas, nacionales y extranjeras, premiado en varias Exposiciones por sus trabajos artísticos, etc., etc.

La distribución de la obra es la siguiente:

PARTE PRIMERA.

CORDONERIA EN CABELLOS.

Comprende la explicación minuciosa de las herramientas é instrumentos necesarios para este género de trabajos, dando al efecto, las láminas necesarias, así como las plantillas para la conveniente colocación de los ramales en cada uno de los diferentes cordones.

En todas las explicaciones se ha procurado la mayor claridad posible, á fin de que sea fácil hacer cualquiera clase de cordones ó trencillas aun á aquellos que no tengan nociones de esta clase de trabajos.

PARTE SEGUNDA.

DIBUJO EN CABELLOS.

Después de hacer la historia del dibujo en cabellos se detallan minuciosamente todas las herramientas que son necesarias á este objeto, dando modelos de todas ellas en las láminas correspondientes. Se dan á conocer los medios que deben emplearse para dar á los cabellos la necesaria flexibilidad, así como la manera de hacer las gomas y composiciones de todas clases que se emplean para la confección de estos trabajos. Para la mejor comprensión de estas explicaciones se acompañan gran número de láminas con dibujos y modelos de todos géneros.

PARTE TERCERA.

TINTES Y DECOLORACIONES.

Asunto es este de la mayor importancia para todos los peluqueros. Los adelantos

que recientemente se han hecho en los estudios químicos nos permiten el poder ofrecer á nuestros compañeros gran número de recetas y procedimientos destinados á la venta de perfumería. Es, pues, necesario que los peluqueros conozcan medios fáciles y sencillos de proporcionar solos en buenas condiciones. Para este objeto no solo daremos las recetas necesarias, sino que explicaremos detalladamente la manera de preparar las primeras sustancias que en ellos se emplean, base indispensable para conseguir un buen resultado.

PARTE CUARTA.

COSMÉTICOS DE APLICACION EN LOS ESTABLECIMIENTOS DE PELUQUERIA.

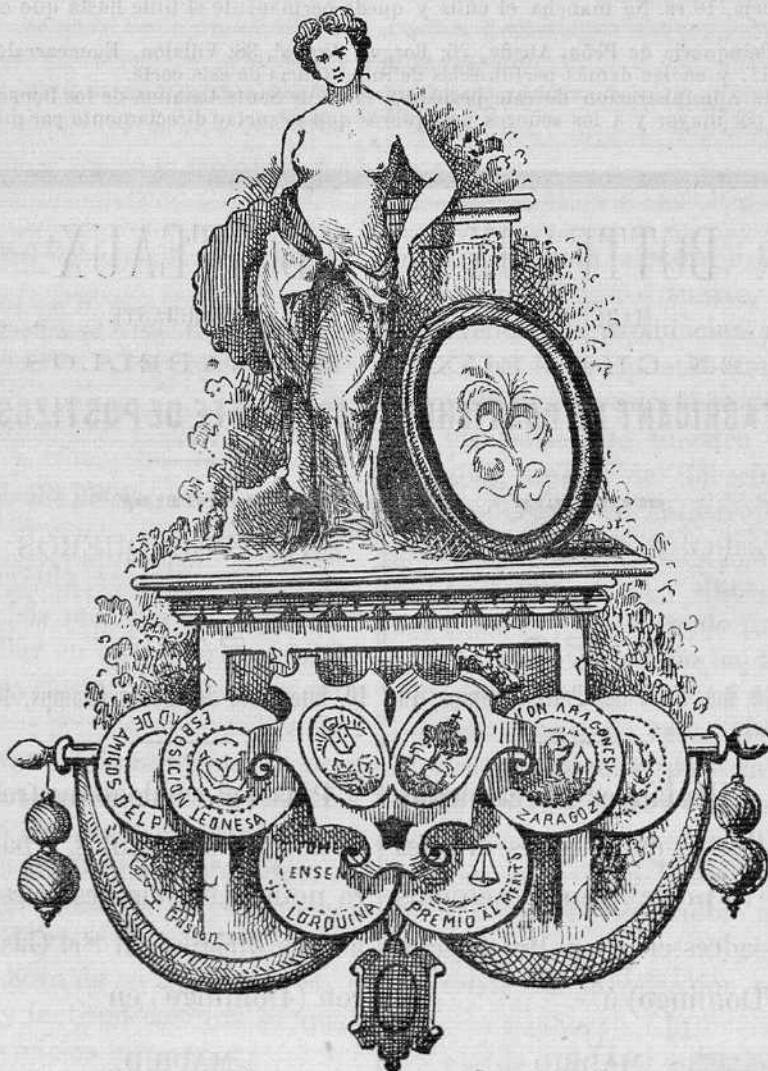
Sabido es que no todos los cosméticos de uso preferente en las peluquerías pueden comprarse en los establecimientos destinados á la venta de perfumería. Es, pues, necesario que los peluqueros conozcan medios fáciles y sencillos de proporcionar solos en buenas condiciones. Para este objeto no solo daremos las recetas necesarias, sino que explicaremos detalladamente la manera de preparar las primeras sustancias que en ellos se emplean, base indispensable para conseguir un buen resultado.

En esta misma sección daremos á conocer algunas recetas útiles para el servicio de peluquería en los teatros.

Toda la obra constará de un abultado tomo en 4.º prolongado, con buen papel, esmerada impresión, una magnífica portada, el retrato del autor y gran número de láminas.

PRECIO DEL MANUAL

Treinta reales en Madrid para los suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO y á los que se suscriban por un año, y cuarenta para los que no lo sean. Se advierte que á cada suscriptor solo se le venderá á precio reducido un ejemplar.





LA GUIRNALDA

CALLE DE ESPOZ Y MINA, NUMERO 11.
MADRID.

Los graciosos y bien entallados corsés conocidos con el nombre de *Juana de Arco*, están llamando la atención por sus bellas formas á la par que por sus condiciones higiénicas. Solo se encuentran en la fábrica de corsés, *La Guirnalda*, calle de Espoz y Mina, 11.

ANTIGUO ALMACEN DE CABELLOS

Y
OBRADORES Y TALLERES DE POSTIZOS
de

PABLO AGUILAR

Calle de Trobat, núms. 1, 3 y 5.—Játiva.

Este acreditado almacén continúa teniendo grandísimas existencias de toda clase de género y un abundantísimo surtido de pelo chino desde 35 hasta 80 rs. kilo.



LA ORCESGINE

(AGUA DE NUECES)

Composicion verdad para teñir instantáneamente los cabellos y la barba. Caja, 20 rs. Paquete compuesto de los tres frascos que contiene la caja, 10 rs. No mancha el cutis y queda permanente el tinte hasta que crecen nuevamente los cabellos.

Depósitos en Madrid: Peluquería de Peña, Abada, 26; Borges, Arenal, 38; Villalon, Fuencarral, 29 y Peligros, 9; Luciano Anton, Magdalena, 11, y en las demás perfumerías de importancia de esta corte.

Depósito general, en la Administracion de este periódico, Plaza de Santa Catalina de los Donados, núm. 2.

Grandes descuentos al por mayor y á los señores peluqueros que se surtan directamente por mayor y menor del depósito general.



BOTTEAUX

MARCHANT

EN CHEVEUX
FABRICANT DE POSTICHES

OUTILLAGES

POUR COIFFEURS

À

PARIS

10, Rue Croix des Pettis Champs, 10

Demander le catalogue illustré de tous les articles et pour renseignements s'adresser chez Mr. Gascon (Domingo) á

MADRID.

BOTTEAUX

COMERCIANTE

EN CABELLOS
FABRICANTE DE POSTIZOS

ARTÍCULOS

PARA PELUQUEROS

EN

PARIS

10, Rue Croix des Pettis Champs, 10

Pídase el catálogo ilustrado con todos artículos, y para noticias é informes de esta casa dirigirse al Sr. Gascon (Domingo) en

MADRID.





DIRECTOR:
DOMINGO GASCON.

REVISTA MENSUAL.

COLABORADORES:
TODOS LOS SUSCRITORES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid y provincias: semestre, 12 reales; un año, 20. — Anuncios, á 2 rs. la línea.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Plaza de Santa Catalina de los Donados, número 2, entresuelo derecha.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Extranjero y Ultramar: semestre, 20 reales; año 40. — Comunicados, á 2 reales la línea.

AÑO VII.

MADRID, FEBRERO DE 1879.

Núm. 89.

SUMARIO.

De mal en peor.—Un comunicado, por *D. Estéban Portugal*.—Remitido, por *D. José Millanes*.—Explicacion del figurin iluminado: Peinados de *Mr. Rebillat*, de París.—Miscelánea.—Seccion recreativa.—Seccion bibliográfica.—Advertencias.—Aviso á los peluqueros.
Cubierta: Anuncios con grabados de objetos y artículos de peluqueria.

DE MAL EN PEOR.

La peluqueria española atraviesa en la actualidad una de las crisis más graves y profundas, y seria difícil hallar en su historia período alguno tan calamitoso y desastrado. Movimiento mercantil en lo que á sus productos de aplicacion atañe, en lo que podríamos llamar sus primeras materias, apenas existe en las más reducidas proporciones de algun tiempo á esta parte; y si son mezquinos hoy sus medios bajo este punto de vista comercial, industrialmente no está ménos abatida y maltrecha. Diríase que habia sonado para la peluquería la hora de su desaparicion, á juzgar por la torpeza y lentitud con que se mueve en el círculo de los oficios humanos.

En verdad que esta paralización y estanca-

miento no solo afectan á la industria que nos cupo en eleccion ó suerte, sino á todas las que concurren á la produccion y sostienen el comercio. Y no en un pueblo determinado y en estas ó aquellas zonas europeas, pero en la generalidad de los países de nuestro continente. Quéjase Francia, á pesar del florecimiento que allí renació despues de las catástrofes de 1870; sufre Inglaterra los rigores de una situacion industrial por extremo crítica y dura; se resiente Bélgica; decaen otras naciones de gran potencia productora, y gime Alemania bajo el peso de la miseria y de las calamidades, que son sus consecuencias.

Las causas de esta crisis europea no están bien determinadas, pues la concurrencia formidable de los Estados-Unidos en nuestros mercados, pueden, á lo sumo, invocarla con razon Bélgica y la Gran Bretaña, por su industria similar á la del gran pueblo americano; y los medios ideados por los diferentes Gobiernos para contener esa paralización temible, sugiérellos el sistema aduanero y proteccionista, como si para acrecer la produccion bastara en la más mínima parte esa antigualla, que explota Bismarck y

acarician otros Gabinetes como recurso financiero ó renta pública, aunque otra cosa parezca desprenderse de su sentido lenguaje.

Pero dejando á un lado el triste aspecto general que ofrece hoy la gran parte del continente y el Reino-Unido en su industria y comercio, y volviendo á la consideracion primera, fuerza es repetir que nuestra profesion se halla en decaimiento y crisis tan sensible, que solo grandes esfuerzos y muy calificados remedios pudieran atajar el uno y contener la otra.

Las causas determinantes de este estado de cosas, no es tampoco fácil señalarlas. Pero sí puede desde luego asegurarse, que si algunas, por su naturaleza fortuita ó por su fuerza ineludible, no cabe que se las impute á los mismos interesados y víctimas de esta situacion deplorable, otras, en cambio, no son ya tan externas, por decirlo así, y fatales; antes al contrario, nacen y radican en la voluntad misma de los peluqueros españoles. Aun descartando el estado angustioso del país, cada vez más abrumado de gravámenes y ménos favorecido de salvadores medios de progreso económico, lo cual es mucho descartar, siempre resultan en nuestro cargo yerros propios y propias responsabilidades, de que debemos buscar rectificacion y enmienda.

Cuál sea el origen, cuáles sus variadas formas, cuál tambien la suma de medios que con vendria poner en planta para sacar nuestra profesion de su afflictivo estado presente; esto es lo que la GUIA DEL PELUQUERO se propone estudiar con el desapasionamiento é imparcialidad debidos, censurando cuanto haya que censurar, sin otra mira que el bien de nuestra abatida clase. Pero una empresa de esta índole requiere meditacion y pulso; y aunque nosotros hayamos de tiempo muy atrás madurado nuestra opinion relativamente á los puntos sobre que ha de recaer dicho estudio, anhelamos con vivo deseo que nos ilustre el consejo y nos asesore la experiencia de nuestros compañeros.

Den, pues, por hecho nuestro llamamiento todos los peluqueros de buena voluntad. Las columnas de este periódico abiertas están á las opiniones diversas de nuestros colegas. A nadie le asalte duda ó le encoja temor alguno si tiene formada idea propia sobre el interesante tema propuesto; nosotros oiremos con indecible satisfaccion el dictámen de cualquier compañero, sea

el que fuere. Y así, emprendida en la mayor escala posible una informacion concienzuda sobre las causas de tamaña decadencia y postracion, nos será dable despues á nosotros mismos resumir los pareceres é ilustrar provechosamente el nuestro. No dudamos que los peluqueros españoles, entre cuyo número se cuenta un no nada escaso de personas muy capaces y aptas para tratar con idoneidad sobrada esta materia, acogerán favorablemente la idea, respondiendo á nuestro llamamiento con todo el celo necesario, para que podamos, desde luego, abrir una seccion en nuestro periódico, que bien podria titularse *La peluquería pintada por sí misma*, á semejanza de lo que hiciera recientemente con el país uno de los diarios políticos de mayor circulacion en nuestra patria.

Y con objeto de dar á nuestro trabajo la necesaria unidad, fijamos el enunciado en los términos siguientes:

«Causas que han originado la decadencia actual de la peluquería española.»

«Medios que deben emplearse para restaurar su importancia y fomentar su desarrollo.»

Abierto está el palenque. ¿Quién que deba acudir á la liza, rehusará el hacerlo?

Nuestra esperanza de vernos secundados no puede ser más firme. Si los resultados corresponden, la satisfaccion que nos quepa será mayor todavia.

UN COMUNICADO.

Recordarán nuestros lectores que en los números 84 y 85 de la GUIA, correspondientes á Setiembre y Octubre últimos, hicimos una como revista general de los trabajos de peluqueria presentados en la Exposicion del Campo de Marte, consignando con nuestra habitual lealtad y probado comedimiento, las impresiones recibidas en varias y detenidas visitas al palacio del gran certámen. Parcos en la crítica, pues no nos creemos con título alguno para empuñar el látigo del censor á manera de dómine, pasamos ligeramente sobre lo que pudiera haberse estimado como inadvertencias y omisiones de algunos de nuestros compañeros cuyas obras se ofrecian al juicio público; é imparciales ante todo, ni quisimos sa-

crificar todos los defectos á la lisonja vana, ni mermar en un ápice, los justos méritos ante faltas é imperfecciones manifiestas.

Si dimos ó no con aquel temperamento benigno, al par que discreto, en el cual entendemos que debe colocarse la crítica razonada y serena, lo dice en parte el asentimiento implícito que la casi totalidad de los señores allí citados han venido á prestar con su silencio. La casi totalidad, hemos dicho, pues hay que tener en cuenta una excepcion, la de nuestro buen amigo y querido compañero D. Estéban Portugal y Arroyo, de Logroño, que no solamente muestra no hallarse conforme con cuantas frases le parecieron que no sonaban á loa y beneplácito, sino que aun á pesar de haberle nosotros hecho notar particularmente por escrito, la sin razon de sus quejas y reparos, insiste en que anduvimos completamente equivocados en nuestras observaciones.

Vea el lector lo que á propósito de la obra de dicho señor escribimos en Setiembre;

«Núm. 2 (de órden).—D. Estéban Portugal y Arroyo (Logroño).—*Retratos de SS. MM. D. Alfonso y Doña María de las Mercedes.*—Trabajos hechos con cabellos. Precio, 200 pesetas.

»Nuestro amigo el Sr. Portugal tiene demostrado que es muy laborioso y que abriga firme estímulo para cultivar el arte de la capilografía. Los expresados retratos vienen á comprobar esto mismo una vez más, pues en ellos se ve, bien á las claras, la perseverancia, buen deseo y gusto con que emprende la ejecución de este género de trabajos, si bien, á nuestro juicio, se resienten un tanto de cierta inexperiencia, como la de haber escogido, por ejemplo, el vidrio ordinario en vez de un buen cristal esmerilado; la de haber puesto innecesariamente una orla que no hace muy buen juego artístico con la naturaleza del cuadro, y el hecho de no destinar un marco de mejor efecto para una Exposicion universal.»

Véase ahora cómo nuestro estimado compañero el Sr. Portugal debate nuestro pensamiento en el comunicado que se ha servido dirigirnos:

«Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.

Madrid.

»Muy señor mio: Estimaría de su amabilidad se sirviera insertar las siguientes líneas en el periódico que tan dignamente dirige:

»He visto que parte del artículo titulado *Nuestra visita á la Exposicion*, inserto en el núm. 84 de su publicacion, se ocupa de mi humilde persona, manifestando el juicio crítico que le merece un trabajo de capilografía que tuve el honor de remitir, sin pretensiones de ninguna especie, á la Exposicion de París, y que representa los retratos de SS. MM. D. Alfonso y Doña Mercedes.

»Agradezco infinito que con el sano criterio de artista y los aventajados conocimientos que el articulista posee en este ramo, me haya prodigado en su ilustrado periódico frases lisonjeras,

refiriéndose á la perseverancia, buen deseo y gusto con que emprendo esta clase de trabajos; pero no puedo ménos de hacer constar los motivos que he tenido para llevar á efecto ciertos extremos que el articulista censura, dejando al juicio de los peritos el concepto que mis intenciones merecieron al ejecutar en aquella forma la obra que tuve la honra de exponer en el Certámen universal de 1878.

»Se me dice, en primer lugar, que *el trabajo se resiente de inexperiencia por haber escogido el vidrio ordinario en vez del cristal esmerilado.* No niego que mi persona carezca de inexperiencia; sin embargo, el articulista dispensará le diga que el fundamento alegado para demostrarlo se halla falto de razon y fuerza, porque sé muy bien las ventajas que ofrece el cristal esmerilado sobre el vidrio ordinario, no para el mérito del conjunto, sino para la ejecucion de la obra; en primer término se trabaja con mayor facilidad en el cristal que en el vidrio, y además, así como en el vidrio es muy difícil ocultar los defectos, en el cristal esmerilado se disimulan mucho mejor; si por esta razon cometí el desacierto de no echar mano de un recurso con el que lograba ocultar en parte lo que mi trabajo pudiera tener de defectuoso, confieso mi escasa malicia; pero no confesaré en modo alguno que desconocía las ventajas que el cristal tiene sobre el vidrio, ventajas que como he demostrado facilitan algunas sutilezas de la profesion.

»La segunda censura del artículo recae sobre la orla, diciendo que *no hace muy buen juego artístico con la naturaleza del cuadro.* A este segundo extremo, solo me es dable contestar que, si el sentimiento delicado y tierno que en forma emblemática represente una flor entrelazada con el sentimiento de la gloria, que representa el laurel, aplicados á dos augustas personas que respectivamente se encontraban en hermosas condiciones para inspirarlos, están reñidos con el juego artístico, habia de manifestar que mi génio se halla bastante oscurecido y demanda á voz en grito le preste el articulista la luz del suyo para alumbrarlo.

»Por último, el marco del cuadro es quien recibe el ataque final, diciendo el autor del artículo, que *lo considera de poco efecto para una Exposicion universal*, á cuya afirmacion he de manifestar que el marco es modesto ciertamente, pero como la sencillez y humildad jamás fueron enemigas del mérito y la belleza, segun los buenos principios de la estética, si mérito y belleza hubieran resaltado en mi obra, no las habria desmerecido y aminorado la modestia del marco, sino que por el contrario, los ojos investigadores de los visitantes á la Exposicion se hubieran fijado con más detenimiento en la obra, prescindiendo del marco, por no llamar la atencion este último; y como en certámenes de esta índole, segun tengo entendido, solo deben exhibirse objetos de reconocida utilidad, mérito, arte, etc., etc., para demostrar los adelantos del progreso y la civilizacion y no relumbrones de *buen efecto*; hé aquí las razones del por qué determiné destinar á mi obra tan sencillo marco.

»Doy á Vd. las gracias Sr. Director, y se ofrece con este motivo su afectísimo S. S. Q. S. M. B.,

ESTÉBAN PORTUGAL.

»Logroño 16 de Diciembre de 1878.»

Estaria muy en su punto cuanto alega el señor Portugal al defender sus yerros, si el cuadro en cuestion hubiera sido por nosotros duramente censurado en esos y otros pormenores de mayor importancia. Mucha es la que da al efecto de

nuestras ligeras observaciones, cuando insiste en defenderse á todo trance, como si tan leves censuras hubieran mortificado por extremo la legítima susceptibilidad artística de nuestro apreciable compañero.

Dejaríamosle en la creencia de que nuestro juicio adoleció de error esencial y evidente, si su defensa nonos pusiera en el caso, con lo ingenioso y alambicado de sus conceptos, de decirle amigablemente que padece algo de ofuscación en este asunto.

En primer término, no ignora el Sr. Portugal que las disposiciones artísticas se aquilatan en las obras. No digimos nosotros que el artista capilógrafo de que se trata adoleciera de inexperto, que hubiera sido esto tan pueril como abusivo; sino que á juzgar por su cuadro, *único que hemos podido ver*, sus obras se resentían *un tanto* de cierta inexperiencia, citando enseguida, como prueba, la elección de vidrio en vez de cristal esmerilado. ¿Qué apetece el Sr. Portugal que conste? ¿Que no es un principiante, sino antes bien capilógrafo experimentado, conocedor, no solo de las reglas, sino hasta de las mañas del oficio? Pues tenemos una satisfacción en hacerlo constar paladinamente.

Pero entonces más digno es de censura el señor Portugal, por haber emprendido un trabajo en condiciones que no pueden garantizar un buen resultado. Y no valga la argucia de decir y pretender que el artista debe lucir sus facultades escogiendo el peor camino, por aquello de que cuantos mayores obstáculos se tome el capricho de crearse, mayores serán sus títulos al aplauso si logra vencerlos. Eso es querer perder el tiempo sin provecho ni láuro, y quien tal manera de ejecutar empleara por sistema, conquistaría sin disputa la fama que da una originalidad poco envidiable: la originalidad de la extravagancia. De seguro que el Sr. Portugal, hombre discreto, que debe saber lo que lleva entre manos, no elegirá esa senda en sus trabajos ulteriores de empeño y cuenta. Bueno estaría que censuráramos á Cellini por haber cincelado más en acero que en hierro bruto; á Alberto Durerero porque escogió el marfil y no la piedra berroqueña para sus preciosidades de talla, ó á Velazquez porque no pintó con una brocha, etc., etc.

Muy emblemática será sin duda la orla; pero así como del dicho al hecho hay gran trecho mu-

chas veces, así también de la idea al acto que la refleja, media en ocasiones gran distancia. Precisamente en cualesquiera materia del arte, ahí está el *quid* de la dificultad suma: en vaciar en los moldes de la realidad el ideal de nuestra fantasía. Cualquiera puede concebir bellezas espléndidas y maravillas imaginativas: el toque está en que esos prodigios de fantasía adentro, se conviertan en expresión adecuada de luz afuera, si vale hablar así. Y, sentimos tener que decirlo, pero aquel delicado emblema de la felicidad sin sombra y de la dicha radiante, que tan bien debió concebir el Sr. Portugal y tan galanamente describe en su comunicado, perdió las tres cuartas partes por lo ménos de su escondida belleza al cuajarse sobre el cuadro de la asendereada orla.

Y por lo que hace al marco, en cuya defensa hecha nuestro colega el resto de sus habilidosos razonamientos, dirémosle francamente, que no tiene justificación posible su meditado acuerdo. A las Exposiciones universales, harto lo sabe el Sr. Portugal, se va á exponer los objetos de la industria, del arte y de la actividad humana en general, del modo más esmerado posible y en condiciones que casen perfectamente con la importancia excepcional de esos concursos, siendo tanto más lisonjero para el expositor y para las Comisaría el buen éxito y fallo público, cuanto más y mejor unidas se presentan estas circunstancias; progreso y adelanto de los objetos en sí, gusto en su presentación y acierto en las instalaciones. Además, ya que según el catálogo valorábase ese cuadro en 200 pesetas, muy merecido tenía tal precio un marco de 40 rs. por lo ménos. Decir que cuanto peor sea este, tanto más resaltará á la postre el mérito de la obra, es un razonamiento por el estilo del que emplea el Sr. Portugal al explicar, más ingeniosa que sólidamente, el por qué de la elección del vidrio. Si así discurrieran los más distinguidos artistas, buenas estarían de ver las Exposiciones todas. Lejos de eso, cuanto más notables son las producciones, tanto más se cuidan aquellos de ofrecerlas á la contemplación pública bien condicionadas, y á este propósito recordaremos al Sr. Portugal, por si lo ignorase ó lo hubiera olvidado, que el mismo señor Pradilla, honra hoy del arte pictórico español, presentó su inmortal cuadro de *Doña Juana la Loca* con un marco soberbio y de extraordina-

rio gusto, que él mismo pintó, por no hallar entre los de venta pública uno que satisficiera cumplidamente sus deseos.

Para concluir, debemos declarar que nos duele vivamente vernos á menudo obligados á estas pequeñas contiendas, nacidas de susceptibilidades demasiado puntillosas, y originadas de la falta de costumbre que existe entre nosotros, de ver juzgadas con sóbria imparcialidad las propias y ajenas obras.

Y cuenta que no creemos posible mayor templanza de la que solemos observar cuando el deber nos obliga á mostrarnos disconformes con estas ó aquellas cosas. Repetimos que nos duele; pero seguros de nuestra rectitud, nos cabe la satisfaccion de no obedecer nunca más que á justificados y dignos móviles.

REMITIDO.

VALLADOLID 28 de Febrero de 1878.

Sr. Director de la GUIA DEL PELUQUERO.

Muy señor mio y de toda mi consideracion: Tengo el gusto de remitir á Vd. las siguientes líneas, que no dudo tendrán cabida en su ilustrado periódico.

Con el meditado detenimiento que merece, me he enterado del anuncio inserto en el último número de la GUIA DEL PELUQUERO, sobre un tratado ó Manual del artista en cabellos, y me ha parecido conveniente llamar la atencion de todos nuestros queridos compañeros, acerca de las ventajas que puede reportar á todos en general, y muy particularmente á los que se dedican á la confeccion de postizos, los conocimientos químicos que con tan buen fruto utilizan los peluqueros extranjeros; conocimientos de que, fuerza es confesarlo, carecemos la mayoría de nosotros.

Tiempo era ya de que hubiera, quien como Vd., se interesase por proporcionarnos un tratado, que repito está llamado á hacer que en nuestro país se difundan los citados conocimientos de tintes y decoloraciones, y de que solo pueden hacer gala algunos que constituyen honrosas excepciones.

Así, tengo la seguridad de que su obra, mi querido Director, será recibida con general aplauso por maestros y dependientes. Si así es de esperar y debe ser, creo no le extrañará le ruegue no desanime en su empresa, que á Vd. ha de proporcionar gran cosecha de elogios y plácemes y utilidad á cuantos á nuestro arte se dedican, los que es indudable, se aproximarán á hacerle pedidos. Empero, con pena debemos consignarlo; algunos no comprenden su propio interés, en nada tienen la perfeccion y el desarrollo gradual é inteligente de su arte; no quieren confesar que el libro y el periódico enseñan é ilustran, y con una indiferencia que daña ó bien con algo semejante á un despecho irónico que hiere, dicen, refiriéndose al periódico la GUIA, que si algo hace es su negocio.

¡Su negociol!... Y por fin, claro está; el sér inteligente procura y anhela ser útil á los demás; pero su misma inteligencia le enseña que el trabajo, los desvelos y el estudio deben tener su recompensa y... ¿por qué no decirlo? que la caridad racio-

nalmente entendida... Es de creer, que los que tal dicen, no querrán que Vd., empleando dinero, tiempo y paciencia, y gastando su inteligencia y los conocimientos que tal vez á costa de grandes sacrificios se procura para transmitirlos y dotarlos á los que de ellos carecemos; es de creer, repito, que no desearán verle convertido en nuevo Jesús, propagando la luz, para ser despues crucificado.

La maledicencia y las reticencias envidiosas, no deben, no pueden hacer mella en los espíritus elevados. ¿Por ventura puede Vd. desalentar en su empresa por la envidia, el despecho ó la tenacidad ignorante de algunos?

Por fin, justo es suponer que los citados son muy pocos, y que la inmensa mayoría adquirirán su obra; y á este propósito yo me atreveria rogarle que, teniendo en cuenta las críticas circunstancias por que el país atraviesa, y puesto que el tratado ha de constar de cuatro partes, fuese remitiendo una por una á aquellos que así lo desearan y á quienes no les pareceria excesivo su importe total de 40 rs., precio insignificante si se compara con la utilidad que la obra ha de reportar.

Hago sobre esto aquí punto, y aprovechando la ocasion, he de manifestarle que tenia pensamiento de tratar con detenimiento de algunos de los párrafos de la carta del digno peluquero de Paris Mr. Andoque; pero renunció á hacerlo por no haber variado en nada mi pobre opinion acerca de lo que allá por el año de 1873, tuve la pretension de sostener en su ilustrado periódico.

Sin embargo, hoy, como entonces, repito que el parroquiano no exige otra cosa que esmero, limpieza y atencion, unido á los accesorios que se debe proporcionar á toda persona limpia y que posee la idea de la decencia y el buen gusto.

La verdad tiene exigencias dolorosas, pero justas; quien se pone la torturadora cuerda al cuello somos nosotros mismos, en nuestro delirante afan de elevarnos sobre los demás y oscurecernos unos á otros; y no hay que hacer mencion del gran número de establecimientos, causa de rivalidades, cuando no de empobrecimiento ó ruina.

En su viaje al país vecino, mi querido Director, ha podido usted observar que el lujo de los peluqueros franceses está basado y consiste en la limpieza y el esmero; y no obstante que cuentan con más elementos y medios que nosotros, no sienten la sed insaciable, digámoslo así, la hidrofobia por el lujo que á nosotros perturba; aceptan cuanto es aceptable y está en armonia con lo conveniente, útil y necesario, pero nada más. Son estrechos sus lazos de compañerismo, y sin tantas envidias y calumnias como en nuestro país, los de allende el Pirineo procuran por levantar el arte á una altura que tarde alcanzará entre nosotros.

Somos indolentes é indiferentes; es tal vez nuestro carácter meridional; pero mis queridos colegas, es necesario desprenderse del indiferentismo que enerva, de la indolencia que debilita; necesitamos más actividad, mejores deseos, hacer un esfuerzo y prodigar más respeto á aquel que por su inteligencia y condiciones sobresale de los demás. Tal vez mis palabras parecerán severas, pero son justas; no es mi intencion herir susceptibilidades ni ofender á nadie.

Hecha esta aclaracion, y para terminar, me permitiré hacer un llamamiento á todos mis compañeros, para que en union de nuestro apreciable colega Sr. Gascon, se trabaje con fé incesante cerca del Gobierno de S. M., para conseguir y obtener, como dice muy oportunamente Mr. Andoque, que se nos permita en nuestros establecimientos la venta de todo lo concerniente á los útiles de tocador, bien entendido, sin que se nos aumente la excesiva cuota que hoy pagamos y como sucedia antes de la subida al poder del para nosotros tristemente célebre Sr. Figuerola.

No seré más extenso por hoy, pero otro día volveré á molestar la atención de los lectores de la GUIA DEL PELUQUERO con asunto diferente del que en este desaliñado artículo trato.

José Millanes.

EXPLICACION DEL FIGURIN ILUMINADO.

PEINADOS DE MR. REBILLAT, DE PARIS.

PRIMER PEINADO.

Figura núm. 1.—Raya frontal en el centro de la cabeza y otra transversal ó sea de oreja á oreja. Todos los cabellos de la parte posterior se atan en lo alto de la cabeza y muy cerca de la raya transversal. Con los cabellos de delante se forma un bandó ondulado de cada lado, recogiendo los de los temporales ondulados también, en la forma de costumbre. En la parte posterior y al lado izquierdo se coloca un gran nudo gordiano en la forma que indica el grabado. En el centro del peinado se coloca una trenza María Antonieta y con sus puntas se completa el peinado haciendo las cocas que se consideren necesarias. Adorno de flores como la figura indica.

SEGUNDO PEINADO.

Figuras núms. 2 y 3.—Las rayas en la misma forma descrita para el peinado anterior. Un doble nudo gordiano hecho con cabellos crespados se coloca en la parte anterior y superior de la cabeza. Los cabellos de la parte posterior se atan en el sitio de costumbre formando con ellos las cocas necesarias y se termina el peinado con un añadido de 80 centímetros colocado en forma de catogan según indica la figura.

TERCER PEINADO.

Figura núm. 4.—Todos los cabellos de la parte anterior se peinan hácia atrás, ondulando previamente los de los temporales. Con los de la parte posterior se forma un catogan María Antonieta partiendo de la nuca. Un largo nudo gordiano se coloca en la parte superior cayendo á ambos lados sus extremos.

CUARTO PEINADO.

Figura núm. 5.—Raya frontal en el centro de la cabeza y otra transversal. Los cabellos de la parte anterior se peinan bajos después de ondulados y los de los temporales se recogen en la forma de costumbre. Los de la parte posterior se

atan altos formando con sus puntas algunos bucles dobles. En la parte superior se coloca una gran trenza en forma de diadema y se termina el peinado con un grueso tirabuzón cayendo sobre la espalda. Adorno de flores.

MISCELANEA.

Si necesitáramos de algún estímulo para proseguir sin descanso en la senda que espontáneamente nos trazáramos hace ya siete años al dar vida á esta modesta publicación, ciertamente que de estímulo poderosísimo nos servirían las señaladas pruebas de afecto y simpatía que sin cesar nos llegan de nuestros más distinguidos colegas así de Europa como de América.

De entre las más recientes, debemos hacer mención especialísima de una carta muy atenta y cariñosa que hemos recibido de nuestro estimado colega Sr. Roncelli, Presidente de la Sociedad de Peluqueros de Milán.

Es el Sr. Roncelli una persona muy ilustrada que procura sin cesar y por cuantos medios están á su alcance el progreso moral y material de la clase á que pertenece, y que por su bello carácter y fino trato, se capta desde luego las simpatías de los que tienen el gusto de conocerle, siquiera sea por breves momentos, como nos sucedió á nosotros en la última visita que durante la Exposición hicimos á la capital de la república vecina.

El Sr. Roncelli nos ha enviado también su retrato fotográfico, obsequio que hemos agradecido mucho, tanto por lo que representa, como por la sentida dedicatoria que le acompaña.

De nuestros compañeros de América recibimos también con frecuencia idénticas demostraciones de cariño y simpatía, y muy especialmente de aquellos nuestros compatriotas que hoy residen en tan apartados países.

Por el último correo hemos recibido una atenta carta acompañada también de un retrato fotográfico con una sentida dedicatoria, de nuestro buen amigo y colega el Sr. D. Manuel Ruiz, peluquero muy distinguido de la capital de la República Argentina.

Mucho agradecemos la prueba de estimación y aprecio que hemos merecido del Sr. Ruiz, así como las lisongeras frases que nos dedica.

Todas estas deferencias de que somos objeto, nos obligan más y más á no cejar en la noble empresa que hemos emprendido, de procurar sin descanso alguno y por todos los medios que estén á nuestro alcance, el progreso y bienestar de la clase á que pertene-



Rigoli

Reproduction interdite

de Bystromskold, Edition

Coiffures de la M^{me} Rebillet 37 Rue Laffitte

GUIA DEL PELUQUERO

Director

DOMINGO GASCON

REDACCION Y ADMINISTRACION Plaza de S^{ta} Catalina de los Donados 2 MADRID

La Moda Elegante, periódico de señoras, con patrones gravados y figurines se suscribe en Madrid calle de Carretas 12, pral
Villalon, perfumista Huercaral 29, y Peligros 9 Madrid.
La Guirnalda, fabrica de Corses Espoz y Mina 11, Madrid.
Cosmydor Incomparable agua de tocador. Deposito General, Rue Bergère, 28, Paris.

en España de un muy limitado vocabulario
de palabras nuevas que han sido
una muestra de la falta de interés
de los países en los sucesos que los rodean.

El estudio de los vocablos de origen extranjero
que se encuentran en los diccionarios
de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

de los países en los que se han
adoptado, así como en los
de los países en los que se han
adoptado, así como en los

ceмос, digna por muchos conceptos de mejor suerte de la que hoy le es permitido alcanzar.

En la seccion de anuncios de este mismo número encontrarán nuestros lectores el correspondiente al *Manual del Artista en cabellos* cuya confeccion estamos ya terminando.

Hace muchos años que no pocos de nuestros compañeros nos venian pidiendo uno y otro dia que emprendiéramos la publicacion de una obra de este género. Como no se nos ocultaban las dificultades que ofrece una empresa de esta naturaleza, para cuya realizacion se requieren conocimientos muy superiores á los que nosotros poseemos, y como por otra parte existian aún ejemplares de un *Tratado ó Manual* de esta clase debido al inteligente artista Mr. Bach, hemos ido demorando la realizacion de este pensamiento, hasta que las repetidas instancias de nuestros compañeros de un lado, y de otro el haberse agotado por completo la edicion del tratado de Mr. Bach, nos han decidido á poner manos en este asunto, fiando para ello, más en la benevolencia de nuestros compañeros que en los propios conocimientos.

La impresion de este libro está ya muy adelantada y terminadas por completo todas las láminas que han de acompañarle, lo que nos permite asegurar que muy pronto podremos ponerlo á disposicion de todos los que gusten favorecernos con su demanda.

Tenemos el propósito de publicar al final del libro, la lista nominal de todos los que se suscriban al mismo antes de su terminacion.

El precio está fijado en 30 rs. para los suscritores á la GUIA DEL PELUQUERO y 40 para los que no lo sean. El pago se hará de una vez despues de terminada la obra.

Los que tengan el propósito de adquirir este *Manual* se servirán ponerlo en nuestro conocimiento para anotar sus nombres y servirlos con preferencia á los demás.

A consecuencia de los derribos que se están verificando para el ensanche de la calle de Sevilla, la peluqueria de *Enrique*, que durante algun tiempo ha estado en la casa núm. 1 de la expresada calle, ha sido trasladada al 16 de la del Príncipe, inmediata al teatro de la Comedia. Conociendo como conocemos las condiciones de buen gusto y laboriosidad que distinguen á nuestro buen amigo D. Enrique Muñoz, no dudamos que el justo crédito que ha sabido crearse, irá en aumento, mucho más disponiendo como hoy dispone de un local de excelentes condiciones.

Mr. Pujol, acreditado fabricante de bustos de cera de París, nos ha honrado con la representacion

en España de su muy acreditado establecimiento. En nuestro número próximo daremos á conocer de una manera detallada las clases y precios, tanto de los bustos como de los accesorios para los mismos.

Nuestros corresponsales en el extranjero, encargados de recibir suscripciones y anuncios para este periódico, son los siguientes:

Lóndres.—R. Howenden Sons, 5, Greet Marlborough.

Berlin.—Von Fr. Lesser, Link Strasse, 38.

Lisboa.—Andrade, rua Nova da Trindade, 7.

Campinas.—(Brasil) Costa Lopez de Taria.

París.—Mr. Beaumont, quai des Orfèvres, 42.

Bayona.—Mr. Mauhorat, rue Chegaray.

Marsella.—Mr. Natte, quai Belzunce, 36.

Lyon.—Mr. Mermet, rue Dubois, 33.

Roma.—Filippo Campaire, via de Corso, 343.

Milan.—G. Roncelli, Galeria, V. E.

Turin.—Torelli, via de Roma.

Bruselas.—Mr. Frey, rue de l'Escalier, 14.

Francfort.—Mr. Zimmer.

San Petersburgo.—Mr. Adolpho Mauries, Karavannaia, 6.

Alejandro.—Mr. Ruison.

New-York.—Mr. I. P. Sampers, 41 Liberty Street.

Buenos-Aires.—Sres. Ruiz y Roca.

Montevideo.—Mr. Randon, calle del 25 de Mayo, 161.

La Guaira.—Mr. Ogliastro, calle de la Independencia.

SECCION RECREATIVA.

EL LUNAR DE MATILDE.

Por más que encante y asombre
de tu megilla el lunar,
yo no respeto su nombre,
lé llamo siempre *solar*.

Es invencion importuna,
lo juro á fé de español,
decir que nace de *luna*
lo que ha nacido en un sol.

LUCIANO G. DEL REAL.

**

Un vendedor de biblias decia á un negro:
—Pancho, ¿tienes un ejemplar de la Biblia?

—Sí, mi amo.

—¿Y haces buen uso de ella?

—Ah, sí, siempre que me afeito limpio la navaja en una de sus hojas.

**

Quevedo, retirado á un pueblo en la estacion de verano, frecuentaba una tertulia en la cual constituia uno de los principales entretenimientos el resolver enigmas. Deseando Quevedo desacreditar por medio del ridículo estas costumbres, propuso el enigma siguiente:

Yo soy útil ornamento
de la cabeza del hombre;
es el *sombrero* mi nombre.
Adivinalo, jumento.

Todos se echaron á reir, pero uno, que permanecia abismado en la meditacion, exclamó de pronto con aire de triunfo:

—Señores, ya lo acerté; es la peluca.

*
**

Se hablaba en una reunion de los cambios bruscos de color en los cabellos. Quién decia que los de María Antonieta habian encanecido considerablemente en una sola noche. Quién recordaba el caso del cazador de nidos de buitre.

—Todo eso no tiene importancia alguna, exclamó uno de los presentes. Mi señora tiene una magnífica cabellera negra, y cierto dia se me presentó con los cabellos todos tan blancos como la nieve.

—¿Y cómo fué un cambio tan radical y repentino? preguntaron asombrados todos los presentes.

—Habia caido de cabeza en un barril de harina, contestó impasible nuestro hombre.

*
**

CHARADA.

En tiempo de una *tercera*
vi una *tres dos* de mi agrado;
como era tan hechicera,
quedé al punto enamorado.
Mas la *dos* doble al saber
qué profesion yo tenia,
exclamó: ¡Por vida mia!
que para tí no ha de ser.
A la tal *dos tres segunda*
causa de mi desconsuelo,
la di *todo* para el pelo,
y en casa de Frera abunda.

M. G. R.

(La solucion en uno de los próximos números.)

SECCION BIBLIOGRÁFICA.

Hemos recibido un ejemplar de cada una de las siguientes obras del Sr. D. Nicolás Diaz Perez, cuya adquisicion recomendamos á nuestros lectores y de las que nos ocuparemos con más estension en uno de nuestros próximos números.

De Madrid á Lisboa (impresiones de un viaje).—Un precioso libro en 4.º mayor, de 480 páginas con un mapa de España y Portugal al final, 5 pesetas en Madrid y 6 en provincias. Hay ejemplares lujosamente encuadernados, con el retrato del autor en fotografía: 7 pesetas en Madrid y 8 en provincias.

Historia de Talavera la Real, villa de la provincia de Badajoz.—Unico libro sobre la historia de este antiguo pueblo celta. Un tomo en 4.º mayor, 20 rs. en Madrid, 22 en provincias. Hay ejemplares en pasta, con el retrato del autor en fotografía: 7 pesetas en Madrid y 8 en provincias.

De la Instruccion pública.—Ultima doctrina sobre la enseñanza laica y la libertad de conciencia.—Un volúmen en 4.º menor, esmerada edicion, 8 rs.—Lujosamente encuadernado, 12.

José Mazzini, ensayo histórico sobre el movimiento político de Italia, con un prólogo por D. F. Pí y Margall.—Un tomo en 8.º de 272 páginas, 4 rs. en Madrid y 5 en provincias. Hay ejemplares lujosamente encuadernados á 8 rs.—Pedidos al autor, Manzana, 21, Madrid.

Continuando la lista de las publicaciones que nos favorecen con el cambio, debemos mencionar hoy las siguientes:

La Opinion, periódico bisemanal de comercio, literatura, noticias y anuncios. Se publica en Valladolid.

El Cardoner, periódico de intereses generales que vé la luz pública en Manresa.

(Se continuará.)

AVISO Á LOS PELUQUEROS.

Por retirarse su dueño á una vida más tranquila, se traspa en muy buenas condiciones la peluquería de Peña, situada en la calle de la Abada, núms. 24 y 25, Madrid. El traspaso se hace con todos los artículos y enseres, tanto de peluquería como de perfumería.

En Valladolid se traspa uno de los establecimientos más antiguos y acreditados de peluquería y barbería. Dirigirse á esta redaccion.

ADVERTENCIA.

Rogamos á nuestros abonados de provincias cuya suscricion haya terminado, se sirvan renovarla oportunamente enviando libranzas del Giro Mútuo, Talones de la Empresa del Timbre ó sellos de Correos.

Los que desatiendan nuestro ruego, serán borrados de la lista de suscritores despues de publicar sus nombres.

MADRID: 1879.

Imprenta de P. Nuñez, calle de la Palma Alta, núm. 32.

GÉNEROS DE VENTA EN LA ADMINISTRACION DE ESTE PERIÓDICO.



PELUCAS DE TEATRO: rapadas en todos los colores, id. de la época actual, id. de la Edad Media, id. de Felipe IV, id. de Luis XIV, id. calvas de todas clases y colores, peluquines blancos y de color, pelucas de clowns, barbas, bigotes, pañillas y todo lo que sea necesario para el servicio de teatros.

TUL DEL CABELLO para rayas, de clase superior y en todos los tamaños.

CREPES de dos cuartas y media, tres y tres y media, surtidos en largos y colores, á 96 rs. la docena de juegos de seis cabos ó ramales cada juego.

TRENZAS gruesas de tres cuartas y vara, surtidas en largos y colores, á 180 rs. la docena.

CREPE fino y largo, surtido en colores, á 32 rs. libra y 700 reales arroba.

AÑADIDOS hechos de cabello Tanquinés de mata y tres onzas de peso, de 60, 70 y 80 centímetros á 22, 32 y 40 rs. respectivamente.

PASTA para añar las navajas de afeitar, legítima de Hamon Pere, la caja de seis pastillas, 8 rs.; una, 2 rs.

MOÑAS de última novedad, surtidas en formas y colores, á 24 reales una, con su caja correspondiente.

BUCLES, surtidos en colores, lisos y rizados, tamaño grande, á 20 rs. docena.

PASA CINTAS, indispensables para las buenas peinadoras, 4 rs.

CEPILLOS DE CABEZA de todos los tamaños, clases y precios. Bandolina, unas, dientes.

BROCHAS para la barba, de diferentes clases y precios.

MEDIAS CAÑAS para rizar el cabello, que pueden doblarse los mangos para llevarlas con facilidad en los bolsillos, á 12 rs. la tenaza.

BIERROS DE APLASTAR, de nueva forma y gran duracion, á 10 rs.

CEPILLOS CILÍNDRICOS giratorios para limpiar la cabeza, indispensables en los buenos salones de peluquería, 100 rs.

BORLAS DE CISNE de todos los tamaños, varios precios.

TIJERAS DE PELUQUERO, de todas clases, precios y tamaños, de 14 á 38 rs. una.

BIERROS Ó TENACILLAS de todos los gruesos que se deseen, á 6 rs. tenaza.

PEINES DE IRLANDA, de 4, 5, 6 y 8 rs. uno.

REDECILLAS de varias clases y precios.

REDECILLAS de seda blanca para las pelucas de Jockey.

COSMETICOS grandes, llamados de peluquero, á 30 rs. docena.

AGUA DE COLONIA, á 12 rs. cuartillo.

POLVOS DE QUIROGA (legítimos), á 24 rs. docena.

PNADA SURTIDA EN OLORES, á 12 rs. libra.

POLVO DE JABON 14 rs. libra.

MOLDES PARA PELUCAS, los hay de todos los tamaños. 24 reales uno. Hay tambien juegos completos para pelucas de imagen, de 15 á 60 centímetros de circunferencia.

CINTAS especiales para peluqueros. Las hay de color café y

gris, desde el núm. 1¼ hasta el núm. 4. Precios varios, por varas y por piezas.

TUL, vegetal para rayas de 1.ª, á 80 rs. vara. De color de carne para id., á 60 rs. vara.

TUL, de armar, café y gris, de seda y algodón, de 36 á 80 reales vara, según la clase.

GASA para rayas, de 36 á 80 rs. vara.

GRÓ para rayas, blanco y rosado, á varios precios.

PUNTAS DE PELUQUERO, de varias clases y precios.

CARDAS para mezclar el cabello y para detirar. Especiales para sacar la maraña. Los precios según sus clases.

LENDREBAS para limpiar el cabello. Las hay con caja de madera y de hierro, á precios varios, según sus clases.

SUJETA CARDAS. Con estos hierros se consigue el tener sujetas las cardas sin agujerear las mesas. Pueden adaptarse fácilmente. 12 rs. el par.

BIERROS para sujetar los palos de tejer. Pueden adaptarse á todas las mesas. 12 rs. par.

TINTURAS instantáneas y progresivas de varios autores.

PASTA para pegar los bisoñes, legítima de Rey; 6 rs. pastilla.

HILO inglés para tejer, 4 rs. carrete y 32 la caja.

SEDA DE LYON para tejer, á varios precios.

THIBET blanco y rubio á 8 rs. onza.

BOUDRUCHS, pieles finas para colocar debajo de las rayas de las pelucas, á 4 rs. pieza.

ELÁSTICOS para peluca, á 2 rs. onza.

MUELLES de varias clases y precios.

AGUJAS para picar ó implantar, una, 2 rs., la docena, 18.

PALILEROS para las agujas, á 2, 3, 4, 5 y 6 rs. uno.

CASCOS de carton de color de carne para colocar rayas, 4 rs.

CAJAS para los polvos de arroz. Las hay de metal blanco y de carton.

FRASCOS para el agua de colonia en los establecimientos de peluquería.

MAQUINILLAS para rollar los añadidos. Nuevo y cómodo sistema, 20 rs.

TELARES para hacer cordones, con todos los instrumentos necesarios.

SUAVIZADORES para las navajas, á 4, 5, 6, 8, 10 y 12 rs. uno.

TAFETAN para las rayas al parado, á 60 rs. vara.

PALOS DE TIRABUZONES, á 2, 3, 4 y 5 rs. De tres en uno, á 10 rs.

MOLDES para bucles, á 5 y 6 rs.

IMPERDIBLES para los peinados. Ultima novedad, á 4, 6, 8, 10 y 12 rs.

COSMYDOR. Incomparable agua de tocador, sin ácido ni vinagre, 8 rs. frasco.

PALILLOS para empalillar y rizar el cabello, 4 rs. docena.

Y otros muchos artículos que no mencionamos por falta de espacio.

GRAN ÉXITO EN PARIS

MEDALLA DE ORO

Agua de Figaro.

Tintura instantánea de un solo frasco para la recoloracion de los cabellos y de la barba. La mejor y la más sencilla en su empleo. No mancha, y es completamente inofensiva.

SOCIEDAD DE HIGIENE FRANCESA

1—Boulevard Bonne Nouvelle—1
PARIS

Depósito general en España: Domingo Gascon, plaza de Santa Catalina de los Donados, 2, Madrid.
Establecimientos para la aplicacion de esta tintura en Madrid: Borges, Arenal, 28 (aplicacion y venta); Cañadas, Peligros, 10 y 12; La Pinta, Arenal, 1; Afan, plaza del Angel, 22; Villalon, Fuencarral, 29, y en todas las principales peluqueras.



Torniquetes para arrollar añadidos sin pérdida de tiempo y con la mayor perfeccion que pueda desearse.

Tinturas: agua de Febo para teñir de color rubio dorado; agua de Armenia, tintura progresiva y la tintura Poincet, que tiñe al minuto.



EXPOSICION UNIVERSAL DE VIENA.
1873.



PRIMERA MEDALLA DE PROGRESO.
LA ÚNICA RECOMPENSA
CONCEDIDA Á ESTA INDUSTRIA.



Ch. Poincet,

comerciante en cabellos, postizos y géneros para peluqueros.

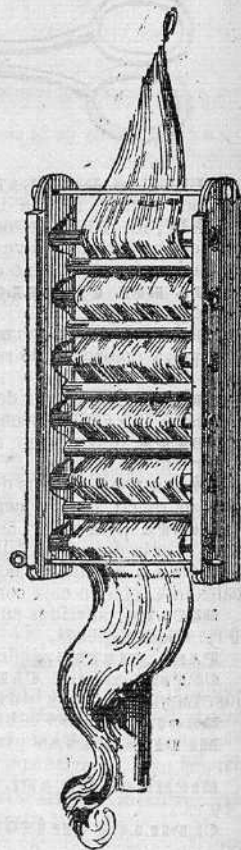
Paris.—9, Faubourg Montmartre, 9—Paris.

AVISO IMPORTANTE.

Esta casa hace saber á todos los peluqueros de Francia y del extranjero que encontrarán en ella todos los artículos siguientes:

Cabello liso, rizado y crepé de todas clases y colores, rayas implantadas sobre piel para pelucas de caballero y señora, bandós, tul de cabello, moñas, tejidos para pelucas, sedas, hilos, cajas para empolvar en madera, metal y carton; pomadas en frascos y por latas, borlas sueltas, palos para tejer. Cabezales, moldes de cristal y de carton, anillas para servilletas, cepillos para la cabeza, id. para las uñas, ropa y bandolina, polvos de arroz, peines, brochas, suavizadores para las navajas, estuches para id., tijeras, navajas, limas, horquillas francesas, alemanas é inglesas, y todo cuanto se desee de uso frecuente en las peluqueras.

9, Faubourg Montmartre, 9.



MR. MAUHORAT (HIJO)

PELUQUERO

4, RUE CEGARAY, 4, BAYONA

discípulo de Mr. Normandin, de Paris, y de la Camara Sindical,

tiene el honor de poner en conocimiento de sus muy queridos compañeros los peluqueros españoles, que tiene á su disposicion los últimos modelos de postizos confeccionados para caballeros y señoras á precios muy ventajosos. Cabellos garantizados de primera clase. Contestacion inmediata á todos los que se sirvan honrar esta casa con su confianza.

Representante en España: Domingo Gascon, plaza de Santa Catalina de los Donados, 2, Madrid.

MADRID: 1879.—Establecimiento tipográfico de Pedro Nuñez, calle de la Palma Alta, núm. 32.